

¿Dónde quedaron los dientes de Santa Apolonia? Todos los caminos llevan a Roma.

Where were the teeth of Saint Apolonia? All roads lead to Rome.

Agustín Zerón*

*De la conducta de cada uno,
depende el futuro de todos.*
Alejandro Magno

Santa Apolonia: Virgen y Mártir. Apolonia, del latín significa: «consagrada a Apolo», nació en Alejandría, Egipto, por el año 200 de nuestra era en el seno de una familia culta. Su padre fue un alto funcionario del palacio de Alejandría, por lo que Apolonia pudo haber recibido una educación de elevado nivel cultural. Su acceso a la biblioteca real le permitió obtener grandes conocimientos y aptitudes. Las mujeres en el antiguo Egipto tenían muchos derechos, dependían de su nivel económico y clase social, no de su sexo.

Desde temprana edad Apolonia tuvo una inclinación por la lectura, influenciada principalmente por vivir en una ciudad que se convirtió en un gran centro del saber que fundó Alejandro Magno quinientos años antes (aproximadamente 331 a. C.). La Biblioteca de Alejandría tenía como finalidad compilar todas las obras del ingenio humano, de todas las épocas, culturas y países, que debían ser incluidas como una colección inmortal para la posteridad. A mediados del siglo III a. C., bajo la dirección del erudito poeta Calímaco de Cirene, según su primer catálogo, la biblioteca poseía cerca de 490,000 libros, una cifra que dos siglos después había aumentado hasta las 700,000 obras según Aulo Gelio. Se ha contado que Marco Antonio, mientras estaba en Alejandría en compañía de Cleopatra, donó un gran número de libros procedentes

de la biblioteca de Pérgamo, la segunda después de la de Alejandría, ayuda quizá para compensar la destrucción de rollos y libros que se provocó cuando Julio César usó como fortificación el palacio real donde estaba la maravillosa biblioteca. La lenta e inexorable decadencia de la ciudad de Alejandría después del dominio del Imperio Romano, trajo también la progresiva destrucción de la icónica biblioteca real (Portada, *Figura 1*).

Apolonia desde sus años mozos pudo acceder a múltiples escritos que le inspiraron la fe cristiana, hasta renunciar de forma voluntaria al matrimonio y mantenerse virgen para dedicar su vida a Jesús convertida en «parthénos presbytis» o catequista predictorial y diaconisa, es decir, una mujer laica consagrada o bendecida para ejercer determinados ministerios de la Iglesia cristiana. Siempre se caracterizó por las virtudes de castidad, caridad, piedad, austeridad y pureza de corazón.

Aun cuando se habla de Apolonia de Alejandría como una mujer madura, murió aproximadamente a los 49 años. Su imagen al ser representada en frescos, pinturas o esculturas, se muestra como una joven y hermosa virgen, que sostiene en su mano un rústico fórceps con un molar extraído. Otros artistas la describen con un diente dorado colgado de su cuello (*Figura 2*).

EL MARTIRIO DE SANTA APOLONIA

Santa Apolonia virgen y mártir cristiana del siglo III sufrió su martirio en Alejandría entre los años 248 a 249, previo

* Editor en Jefe de la *Revista ADM*. Postgrado en Endoperiodontología. ORCID: 0000-0003-2081-8072

Citar como: Zerón A. ¿Dónde quedaron los dientes de Santa Apolonia? Todos los caminos llevan a Roma. *Rev ADM*. 2024; 81 (1): 7-10. <https://dx.doi.org/10.35366/114740>



a la persecución del emperador romano Cayo Trajano Decio. Según la leyenda, Apolonia fue torturada y sus dientes fueron arrancados o rotos. Por este motivo, se le considera la patrona de los dentistas y de aquellos que sufren de enfermedades dentales. Su festividad se celebra el 9 de febrero. Aunque no hay más información histórica sobre su vida, su devoción ha persistido a lo largo de los siglos.

En el año 249 Apolonia fue acusada de rebelión contra la autoridad romana. La sentencia fue el castigo corporal con la destrucción de su boca y la extracción de sus dientes, donde le exigieron que blasfemara y renunciara a su fe en Jesucristo. No lo hizo, a pesar de que estaba siendo amenazada con ser arrojada al fuego si no obedecía.

Se dice que el origen de su martirio fue a consecuencia de sus creencias religiosas durante la persecución de los cristianos bajo el emperador romano Trajano Decio. Según la información, todo parece apuntar que el martirio y muerte de Apolonia fue durante la conocida «persecución de Decio» alrededor del año 250 d. C. Aunque su predecesor Filipo I (Filipo el Árabe) era procristiano, a su muerte se inició en Alejandría una gran persecución de los cristianos alejandrinos. Trajano Decio publicó un edicto (249-251 d. C.):

«Se requiere a todos los habitantes del imperio para que hagan sacrificios ante los magistrados de su comunidad «Por la Seguridad del Imperio» en el día determinado. Y cuando hagan el sacrificio podrán obtener un certificado (libellus) documentando el hecho de que han cumplido la orden».

En los anales de la historia cristiana, existe una narrativa de San Dionisio, obispo de Alejandría, que refiere el martirio

de Apolonia fue por el año 248 d. C. Basadas en varias cartas transcritas por otros obispos en las «Actas de los Mártires» donde se reproduce una descripción de su martirio:

«...también prendieron entonces a la admirable virgen anciana ya, Apolonia, a la que, rompiéndole a golpes todos los dientes, le destrozaron las mejillas. Encendiendo, en fin, una hoguera a la entrada de la ciudad,



Figura 2: Santa Apolonia (1642) Artemisia Gentileschi. Óleo en lienzo. Museo Soumaya.



Figura 1:

Gozos a Santa Apolonia Virgen, y mártir. Convento de Nuestra Señora de la Esperanza, Religiosas del Gran Padre San Agustín (1830). Y Santa Apolonia creada con Inteligencia Artificial.





Figura 3: *Martirio de Santa Apolonia* (1603). Reni Guido. Óleo sobre lámina de cobre. Colección del Museo Nacional del Prado.

la amenazaban abrasarla viva si no repetía a coro con ellos las impías blasfemias lanzadas a gritos de pregón. Ella, habiendo rogado le dieran un breve espacio de tiempo, apenas se vio suelta, saltó precipitadamente sobre el fuego y quedó totalmente abrasada»

Bajo esta narrativa, existe otro texto fundamental para la hagiografía cristiana medieval (composición biográfica de los santos) donde la famosa «Leyenda Áurea» de Jacobo de la Vorágine (siglo XIII), narra el martirio de esta santa en términos parecidos a los de San Dionisio de Alejandría:

«...ofrendando devotamente su alma a Dios y dispuesta a sufrir cuantas penalidades quisieran infligir a su casticismo cuerpo dejose conducir por los malvados esbirros, los cuales lo primero que hicieron al apoderarse de la virtuosa virgen fue rompiéndole todos sus dientes con satánica crueldad».

Así, en las múltiples iconografías existentes de la santa, se puede ver representado su martirio antes de morir. A pesar de que Santa Apolonia era del Medio Oriente, la Iglesia occidental es quien la venera, no así la Iglesia oriental, ya que interpretan el acto de valentía de Santa Apolonia como un acto suicida. Pero es San Agustín de Hipona (396-430 d. C.), en el primer libro de «La Ciudad de Dios», a propósito del suicidio (De.Civ.Dei, I, 26),

quien la reivindica, explicando que se trató de un acto invocado por el Espíritu Santo lo que llevó a la santa a comportarse así, ya que momentos antes del final pidió a sus torturadores que le soltaran las manos haciéndoles pensar que iba a reconsiderar su decisión. Y para asombro de sus martirizadores, ella misma se lanzó a la hoguera para no renunciar a su religión y fe cristiana (Figura 3).

Ante la terrible agresión de sus verdugos, no hay una referencia clara en la forma en que Apolonia fue desdentada; hay quienes contaron que los dientes los perdió debido a los golpes propinados con piedras y puñetazos, o algunos aseguraron que se emplearon unas tenazas de hierro para arrancarle los dientes. Dicen los escritos que mientras Apolonia estaba en la hoguera rogaba a Dios por los que tuviesen que sufrir, para que invocaran su nombre para aliviar sus dolores dentales. Tras tormentosa agonía aseguran que Apolonia, al permanecer con vida en la hoguera, los despiadados verdugos optaron degollarla para terminar el proceso agónico (Figura 4).

Finalmente, los cristianos que presenciaron la crueldad, consternados recogieron de entre las cenizas lo poco que quedó de sus despojos humanos. Sus dientes fueron recogidos como reliquias que al paso de los años fueron esparciéndose por varias iglesias, santuarios y capillas dedicadas a ella. Las posibles reliquias que se exponen para la veneración de los fieles son mucho más que los



Figura 4: *Santa Apolonia* (1630). Francisco de Zurbarán. Museo del Louvre. La pluma simboliza el testimonio de su martirio, y puede representar su valentía y su disposición a dar testimonio de Cristo.

posibles dientes que conservara una dentición, incluso la autenticidad de estas reliquias puede ser dudosa, y a la fecha resulta difícil verificarlo desde un punto de vista histórico o genómico (Figura 5).

Según información disponible, en el siglo XIII d. C. se inició la devoción e invocación a Santa Apolonia cuando se pedía por la curación de enfermedades de la boca y el alivio del dolor de los dientes. Y durante muchos años la mártir fue olvidada. Fue hasta 1634 cuando Apolonia de Alejandría fue canonizada por la Iglesia católica junto con otros santos venerados antes del siglo X. Relatan que existió un pequeño templo dedicado a ella en Roma en el bohemio y antiguo barrio de Trastévere, pero ese templo fue demolido en el siglo XVI para construir un convento de monjas franciscanas. La ubicación estaba frente a la iglesia de Santa Margarita de Antioquía, justo al este de la bella Basílica de Santa María en Trastévere, fundada en el siglo III, y es en esta basílica donde se refiere que ahí custodian el cráneo de Santa Apolonia, conservado como reliquia en el interior de una urna de plata. Cuentan que los romanos acudían a orar pidiendo por el alivio de sus dolores de dientes. Actualmente solo existe El Palazzo Leoni que está dividido en apartamentos. La pequeña plaza todavía existe en condiciones deplorables. (Piazza di Sant'Apollonia, 00153 Rome, Italy) (Figura 6).



Figura 5: Relicario de Santa Apolonia. (1630) Catedral de Oporto, Portugal. Se dice que pueden existir cientos de reliquias esparcidas por todo el mundo. De forma sarcástica le han llamado La Virgen de los 500 dientes.



Figura 6: Basílica de Santa María en Trastévere donde custodian la reliquia mayor de Santa Apolonia (vista desde la Iglesia de Santa Margarita).

Oración a Santa Apolonia

¡Oh Santa Apolonia mártir!

Protectora de los dolores de dientes y de las infecciones bucales

Intercede por mí ante nuestro Señor

Para que alivie mi enfermedad, dolor y sufrimiento.

Con tu valentía y fe inquebrantable, Ayúdame a superar esta prueba.

Te lo ruego ferviente y humildemente,

Confiado en tu poderosa intercesión y con tu ayuda la llegada de la prevención.

Amén.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

1. Del Valle-González A, Peña GL, Romero MM. Los documentos iconográficos de Santa Apolonia, patrona de los dentistas, custodiados en la Biblioteca Nacional de España. RCOE. 2017; 22 (1).
2. Peretti y Sáenz, Ester y Sergio. "Encuentro entre la historia y las creencias: Santa Apolonia". Facultad de Odontología. UNCuyo. 2011. 5 (1).
3. Del Moral JL. Santa (A) Polonia: La historia de una patrona. Gaceta Dental. 2014. Disponible en: <https://gacetadental.com/2014/02/santa-a-polonia-la-historia-de-una-patrona-10159/>
4. Kirsch JP. "St. Apollonia." The Catholic Encyclopedia. New York: Robert Appleton Company, 1907. Available in: <http://www.newadvent.org/cathen/01617c.htm>.
5. Acta SS. Katholik (1872), I, 226 ss. En: Bibliotheca Hagiographica Latina E, editor. Bruselas, 1898, 103 ssq; NEUMANN, Der römische Staat und die allgemeine Kirche (Leipzig, 1890) I, 252 ss; BUTLER, Lives.

Correspondencia:

Agustín Zerón

E-mail: periodontologia@hotmail.com